

quinteto le presenta opciones
de lectura para este verano...

EL TIEMPO



Madrid

Máx 36 Min 22 Sol. vari
ver la pre

 **elmundolibro.com**

casadel

un servicio de **elmundo.es**

Miércoles, 30 de Julio de 2003 Actuali

EL CRITICÓN

BUSCAR EN

SECCIONES

- Portada
- Protagonistas
- Narrativa en Español
- Narrativa extranjera
- No Ficción
- Historia
- Poesía
- Letras Jóvenes
- Internacional
- Lujos de Papel
- El Libro del Día
- El Criticón
- El Cibercafé de Pombo
- Letras en la red

**TIENDA**

- Inicio
- Recomendados
- Libros de la semana
- Novedades
- Oportunidades
- Más vendidos
- Buscador

Índice temas

EL LIBRO DEL MES

La consagración narrativa de Rosa Montero

SANTOS SANZ VILLANUEVA

No sé muy bien cómo explicarlo, ni sería capaz de dar pruebas irrefutables de lo que digo, pero tengo como algo indudable que casi todo autor auténtico llega a un momento en que se siente en una íntima plenitud y desde ella escribe con una independencia interior total.

No quiere esto decir que su obra precedente haya sido inauténtica, o que no esté lograda. Es otra cosa. Es un escribir libre que no mira a ningún destinatario concreto, ni a ninguna conveniencia ajena al propio acto de la escritura. Algo así como pensar: hablo de lo que en este momento me interesa porque sólo ello me impulsa, me concierne, me apetece.

No aludo con ello a un jugársela con un cambio de rumbo en las ideas o en las formas, tan frecuente en muchos escritores, sino a un trabajar como si nada más esa personal satisfacción justificara el empeño. Y si luego, claro, la obra tiene resonancia, mejor que mejor.

Literatura mestiza

Esta es la impresión que he tenido al leer esta atractiva obra de Rosa Montero, *La loca de la casa* (Alfaguara), un libro sin género particular, acogido a esa condición mestiza que predica la literatura del nuevo milenio. Es autobiografía, con claridad, y da no pocos datos del entorno privado de la escritora, de sus amores y pasiones, de su familia, de sus gustos; es ensayo sobre la misteriosa inclinación a las letras y sobre el valor y el alcance que éstas han de tener en el mundo, y es también desvelamiento del taller del escritor, de la fuente de sus asuntos, de las perplejidades suscitadas por el hecho de la creación, de los retos técnicos, de lo que busca y lo que debe ser la novela, el género que Montero cultiva en exclusiva. Por esta trama noticiosa que permite entrar en la intimidad de la autora, sentirla cercana, en una relativa familiaridad, porque se expresa sin circunloquios, sin envaramientos, sin los falsos gestos que con tanta frecuencia afligen a tantas autobiografías, *'La loca de la casa'* habrá

**ADEMÁS...**

- ¿? Encuentro digital con Rosa Montero
- Lea el primer capítulo de 'La loca de la casa'

NOTICIAS RELACIONADAS

quinteto le presenta opciones
de lectura para este verano...

EL TIEMPO
Madrid
Máx 36 Min 22 Sol. vari
ver la pre

 **elmundolibro.com**

casadel

de resultar un libro encantador para quienes se han interesado por esta también periodista que logró pronto un nombre en la doble república mediática y de las letras.

El empeño de una escritora

No se puede ignorar este alcance de la obra, porque está en sus mismos orígenes, y desde luego, su confesionalidad directa, desinhibida, pero no exhibicionista, parece pensada para hacer bueno aquello que decía García Márquez de su oficio, que se escribe para que a uno le quieran. Pero, además, confirma la seriedad del empeño como escritora de Rosa Montero, que ha pagado no pocos peajes por unos éxitos tempranos y con libros que no tienen la impronta del escritor, sino la del cronista urgido por un testimonio parcial. Aunque tampoco son aquellas narraciones primerizas de Rosa Montero centradas en la condición femenina (un problema bien cierto e importante del que ahora trata con un mayor distanciamiento) trabajos menospreciados porque saben comunicar con mucha intensidad, con verdad emocional, con plasticidad ambiental, unas preocupaciones tan sustanciales, al menos, como las de quienes se ven apurados para llegar a fin de mes.

Montero y el demonio de la literatura

De siempre me ha parecido que Rosa Montero tenía el demonio de la literatura y que ella quería ser escritora, y no una oportunista del reportaje fabulado de actualidad. Hoy es claro que pertenece a esa estirpe de gente entregada a interpretar el mundo desde la escritura y que no ha hecho concesiones: ha eludido el realismo aparente, ha indagado en el subconsciente, ha trabajado con los mitos y el sueño. Y ahora 'La loca de la casa' demuestra todo eso. Ahí acabaría, sin embargo, su interés, si la ambición de la autora no fuera otra, si la libertad con que se mueve en el texto, y a ello aludía al comienzo, no dieran un alcance mayor a su escritura confesional.

Al final de su libro, Rosa Montero se adhiere a una opinión del ensayista Stephen Vizinczey: "El autor joven siempre habla de sí mismo incluso cuando habla de los demás, mientras que el autor maduro siempre habla de los demás, incluso cuando habla de sí mismo". Esta es la razón del autobiografismo de nuestra escritora, y lo que libra a su texto de ese egocentrismo insustancial o petulante de tantas páginas confesionales como venimos padeciendo aquí desde hace un tiempo.

En efecto, hablando de sí misma, habla Rosa Montero de los demás. La experiencia del mundo del escritor es una vía de conocimiento, de acceso a la vida en general como la de cualquier otro ser humano. Así, si el escritor se desdobra se convierte en personaje de una novela que es la novela de un novelista, como título el ya anciano Armando Palacio Valdés uno de sus libros de recuerdos, aunque los pudores y la deriva intelectual del asturiano no le permitieran lucirse mucho. Otra cosa es esta cálida y personal rememoración de la escritora madrileña que se salda con una semblanza culta, cálida y emotiva.